

**ÉXODO 3:1-12****LECCIÓN: LA OBEDIENCIA EN EL LIDERAZGO –****INTRODUCCIÓN:**

¹En el **primer capítulo del libro de Éxodo**, aprendimos de la cruel opresión de los israelitas por parte de los egipcios. José había llevado a su familia a Egipto y los había protegido allí. Pero después de su muerte y de que se multiplicaron hasta convertirse en una nación, fueron forzados a la esclavitud. Las bendiciones de Dios para los israelitas hicieron que los egipcios les temieran y esto comenzó con la esclavitud y el trato severo. Cuando esto falló, el faraón ordenó a las parteras hebreas que mataran a todos los bebés israelitas al nacer. Esto tampoco logró el objetivo de aniquilar a los israelitas como raza porque las parteras temían a Dios y no obedecían al rey. El primer capítulo termina con la orden del faraón a toda la población egipcia de que deben arrojar a los bebés hebreos al Nilo.

El capítulo 2 se centra en un bebé hebreo, Moisés, que está destinado a convertirse en el Libertador de la nación. Los padres de este niño lo escondieron durante tres meses, negándose a obedecer la orden del faraón. Finalmente acceden a obedecer parcialmente, "arrojando a Moisés al Nilo" en un arca tejida. Lo que bien podría haber sido la muerte de Moisés se convirtió en su liberación, ya que fue rescatado por la hija del faraón y finalmente llevado al palacio para ser criado como su hijo. Sin embargo, llegó un momento en que Moisés decidió identificarse con su propio pueblo, y por lo tanto se negó a ser conocido como el hijo de la hija del faraón. Fue criado como miembro de la realeza egipcia hasta que salió entre su pueblo, y vio a un egipcio golpeando a un hebreo, y mató al opresor (un egipcio). Cuando el faraón trató de matarlo por esto, huyó al desierto. Fue en el desierto donde se encontró con las siete hijas del sacerdote de Madián. La familia invitó a Moisés a comer pan. Terminó casándose con Séfora, una de las hijas, y juntos tuvieron un hijo llamado "Gehr-SHOHM", (que significa *extranjero*). Porque él dijo: "*He sido forastero en tierra extranjera*". El capítulo termina con el rey de Egipto muriendo y los hijos de Israel clamando a Dios a causa de su esclavitud. Dios escuchó su clamor y recordó Su pacto con Abraham, Isaac y Jacob; y Él los reconoce.

LECCIÓN: I. ZARZA ARDIENTE ÉXODO 3:1-3

3:1 Moisés apacentaba las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, y llevó las ovejas al fondo del desierto, y llegó al monte de Dios, a Horeb. Moisés se ha convertido en pastor, apacentando el rebaño de su suegro, Jetro. En este punto, su vida era tan humilde que ni siquiera tenía un rebaño de ovejas al que llamar suyo: las ovejas pertenecían a su suegro. Él los lleva a Horeb, otro nombre para el Monte Sinaí. "*Horeb*" significa "*desierto*" o "*desolación*", y el nombre da una idea del terreno. Se llama la montaña de Dios. "*Horeb*" o "*Monte Sinaí*" son términos intercambiables en el libro del Éxodo. ²Ser un pastor en la parte trasera del desierto era probablemente una mejor condición que ser un esclavo bajo el régimen del faraón. Moisés estaba destinado a sacar a la nación de Israel del cautiverio, pero el momento no era suyo. Estaba en las manos de Dios. Moisés no podía haber sabido lo que estaba a punto de suceder. Es en esos cuarenta años que pasó como pastor en la tierra de Madián, donde muchos de nosotros nos encontramos hoy. Cuando miramos la vida de Moisés, su vida se dividirá básicamente en tres secciones principales.

¹ <http://bible.org/seriespage/burning-bush-exodus-31-15>

² <http://www.scionofzion.com/backside.htm>





- Sus primeros cuarenta años los pasó en Egipto, en la corte del faraón.
2. Los siguientes cuarenta años fue pastor en la tierra de Madián.
 3. Sus últimos cuarenta años guiaría al pueblo de Israel desde Egipto hasta la Tierra Prometida, aunque Dios no le permitió entrar debido a la desobediencia.

Ahora, la Introducción Divina de Dios estaba a punto de cambiar su vida para siempre. Era un llamado al servicio después de huir y esperar cuarenta años en un lugar extranjero, ahora el camino de Dios lo lleva a su círculo completo de vida. ¡Dios no había terminado con él!

NOTA:

*La parte trasera del desierto: Muchas veces los cristianos pasamos por un tiempo de prueba o tiempo de tribulación, que no termina en poco tiempo. Alguien puede haber perdido un trabajo y no puede encontrar empleo durante más de un año, o alguien puede estar agobiado por una enfermedad que lo mantiene aislado o incapaz de funcionar durante un largo período de tiempo.

PUNTO:

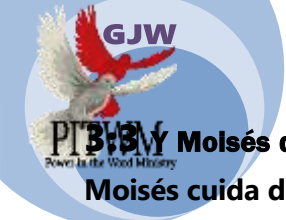
Cuando estés en la parte trasera del desierto, te sorprenderá lo bien que puedes vivir con menos. A veces, Dios puede querer que simplemente limpiemos nuestro ático y hagamos una venta de garaje y regresemos a la simplicidad: física y espiritualmente. Muchas veces tenemos problemas para distinguir una necesidad de un deseo, pero Dios no tiene ese problema. Si hay algo con lo que podemos contar es que Dios no hace nada en la vida del creyente que no tenga un propósito asociado a ella.

Mira a Moisés en la parte trasera del desierto.

1. Dios le proporcionó una esposa que era parte de una gran familia, por lo que no había oportunidad para la soledad.
2. Se le asignó una tarea como pastor, aunque a primera vista parecía insignificante, era un programa de entrenamiento para él.
 - a. Debía cuidar ovejas durante cuarenta años.
 - b. Él debía completar esta tarea hasta que fuera llamado a guiar a Israel (las ovejas de Dios) fuera de Egipto.

Ahora bien, Moisés tenía que estar completamente familiarizado con las características de las ovejas. ¿Por qué? Porque los humanos tendemos a comportarnos como ovejas tontas. Al cuidar, vivir con las ovejas y aprender acerca de ellas, Moisés estaba siendo entrenado para la enorme tarea que se le iba a encomendar en un momento de la vida en que la mayoría de los hombres ya están jubilados. La edad no tiene ningún factor en la obra del Señor. Si Él te da la fuerza para realizar lo que te ha llamado a hacer, ¡entonces hazlo!

3:2 Y el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego de en medio de una zarza, y miró, y he aquí que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. El ángel del Señor se le apareció a Moisés en medio de una zarza que ardía pero no se consumía. ¡Este no es simplemente un ángel creado, sino que era el mensajero de Jehová Cristo mismo! La palabra "ángel" significa "mensajero", y puede aplicarse no sólo a los mensajeros angélicos, sino también a los hombres humanos, e incluso a Cristo mismo. El "ángel del Señor" es la segunda Persona de la Trinidad. El "fuego" es un emblema, en las Escrituras, de la santidad y la justicia divinas. Es también de las aflicciones y pruebas con las que Dios prueba y purifica a su pueblo; y aun de ese bautismo del Espíritu Santo, por el cual se consumen los afectos pecaminosos, y el alma se transforma a la naturaleza divina y a la imagen de Dios.



3:4 Y Moisés dijo: –Ahora me apartaré, y veré este gran espectáculo, por qué la zarza no se quema. Mientras Moisés cuida de las ovejas, mira hacia arriba y ve una escena espectacular. Era un arbusto en llamas, pero no se quemó. Aparentemente, un arbusto en llamas no era raro en el desierto. Se sabe que ocurre cuando un rayo cae bajo el sol del desierto. Prende fuego a las plantas muertas en el desierto del Sinaí. En lugar de que Moisés corra en la otra dirección, se dice a sí mismo: "*Me apartaré para ver este gran espectáculo*".

II. TIERRA SANTA ÉXODO 3:4-6

3:4 Cuando el Señor vio que se había desviado para ver, Dios lo llamó de en medio de la zarza y le dijo: –¡Moisés, Moisés! Y él dijo: Heme aquí. Ocurrieron cuatro cosas:

1. Moisés dijo: Ahora me apartaré y veré...
2. El Señor vio que se apartó para ver...
3. Dios llamó a él... "*Moisés, Moisés*".
4. Y Moisés dijo: "*Aquí estoy yo.*"

Siempre es bueno apartarse y acercarse a Dios. Pero es aún mejor cuando Dios se aparta y viene a ti. El punto es: tenemos que ver que este es un momento de Dios, y luego tomar acción para venir a Dios. Dios no le habló a Moisés hasta que primero llamó su atención.

Cuando venimos a la Iglesia cada domingo, nos apartamos de los asuntos y la rutina de nuestras vidas para buscar a Dios. Y Dios habla, ya sea que estemos escuchando o no. Cada vez que entramos en la casa de Dios; cada vez que abrimos nuestras Biblias con un corazón sincero; cada vez que elevamos nuestro espíritu en oración, podemos acercarnos a la zarza ardiente, al Señor que habita en la zarza, tal como lo vio Moisés. En ese momento todo dependía de la voluntad de Moisés de interrumpir su rutina normal para encontrar tiempo para Dios. También va para nosotros.

Considere esto: en este mismo momento, Dios está usando fuentes inesperadas para comunicarse con nosotros y llamar nuestra atención. *Si escuchas la sirena de una ambulancia, ¿oras?, ¿ves un accidente?, ¿oras?; lee las Alertas Amber, ¿oras?* No permitas que tu ajeteo te impida escuchar a Dios y recibir Sus instrucciones para tu vida. Moisés podría haber ignorado la señal y seguir adelante como de costumbre, pero al hacerlo, podría haber pasado por alto a Dios y las grandes cosas que Dios lo había llamado a hacer. Ya no era un hombre joven, sin embargo, el tiempo de Dios a veces entra en conflicto con el nuestro porque nuestros estándares están muy por debajo de los de Dios. Y Dios lo llamó por su nombre: Moisés, Moisés. Dios sabía quién era. Y cuando Moisés le devolvió una respuesta obediente, estaba diciendo: "*Aquí estoy Dios, no solo para oír lo que se dice, sino para hacer lo que se me ordena*". ¡Tómate un momento, Selah!

3:5 Y él dijo: –No te acerques acá, quítate los zapatos de los pies, porque el lugar donde estás es tierra santa.

Dios le dijo a Moisés dos cosas:

1. ³No te acerques a este lugar (Primero, le dijo a Moisés que se mantuviera a distancia). Este era un lugar santo; y porque Dios es santo, siempre habrá una distancia entre Dios y el hombre. La limpieza y la santidad solo pueden acercarse a Dios. Por eso pedimos perdón. Fue la tierra sagrada en la que se encontraba lo que hizo que el encuentro fuera tan memorable y tan poderoso. Y fue el hecho de que el Dios viviente descendió del cielo y lo llamó por su nombre.
2. Quítate las sandalias de los pies (segundo, para mostrar reverencia por la presencia de Dios). Esto

³ <http://www.enduringword.com/commentaries/0203.htm>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





PITWM VERSE BY VERSE 4 de septiembre de 2022

mismo le sucedió a Josué antes de la batalla de Jericó (Josué 5:15). Quitarse las sandalias mostraba una humildad apropiada, porque los más pobres y necesitados no tienen zapatos, y los sirvientes suelen ir descalzos. También reconoce la presencia inmediata de Dios. En muchas culturas, te quitas los zapatos cuando entras en la casa de alguien, y ahora Moisés estaba en la "casa" de Dios, por así decirlo, un lugar de Su presencia directa.

3:6 Y él dijo: Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Y Moisés ocultó su rostro; porque tenía miedo de mirar a Dios. Dios se reveló a Moisés al declarar su relación con los patriarcas. Esto le recordó a Moisés que Dios es el Dios del Pacto, y que Su Pacto con Israel seguía siendo válido e importante. Moisés entendió con precisión quién era este Dios por su reacción a lo que se le dijo. Obviamente no podía ver a Dios, pero Moisés ni siquiera quería mirar el fuego, el símbolo de la presencia de Dios. ⁴Ocultó su rostro, como quien se avergüenza y teme mirar a Dios. Dios habló: "*Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob*".

III. EL GRITO DE ISRAEL ÉXODO 3:7-12

3:7 Y dijo el Señor: —He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor por causa de sus capataces, porque conozco sus dolores.— Dios dice tres cosas:

1. "CIERTAMENTE HE VISTO LA AFLICCIÓN DE MI PUEBLO".
2. "HE OÍDO SU CLAMOR".
3. "PORQUE YO CONOZCO SUS PENAS".

Dios le dice a Moisés su conocimiento íntimo de la aflicción de Israel. Los israelitas, habían estado orando y pidiendo liberación por mucho tiempo, pero Dios ahora le hace saber a Moisés que Él sabe de su clamor de los duros y crueles capataces de Egipto que les trajeron tristeza.

3:8 Yo he descendido para librarlos de la mano de los egipcios, y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y extensa, a una tierra que mana leche y miel, al lugar de los cananeos, de los heteos, de los amorreos, de los ferezeos y de los heveos. y los jebuseos. Dios ahora da una promesa importante.

- "Y YO HE DESCENDIDO PARA LIBRARLOS".

Estaban en manos de los egipcios. Es hora de sacarlos de esa tierra para llevarlos a una buena tierra; una tierra que es grande, que fluye leche y miel. Muchas tribus diferentes ya vivían en Canaán, pero Dios había prometido muy claramente dar Canaán a su pueblo. ⁵La tierra de Canaán pertenecía a Israel desde el día en que Dios se la prometió a Abraham.

3:9 Ahora, pues, he aquí el clamor de los hijos de Israel ha llegado a mí, y también he visto la opresión con que los oprimen los egipcios. Dios nota y oye los clamores de las aflicciones de Israel, sus dolores, incluso los dolores secretos son conocidos. Sus gritos han roto el muro de la esclavitud hacia la esfera celestial, y Dios ve la aflicción y la opresión que soportaron, sin embargo, los más altos y más grandes de sus opresores no están por encima de Él. Incluso ahora, aquellos a quienes Dios, por Su gracia, libera de un Egipto espiritual, Él es capaz de llevarlos a una Canaán celestial. Estamos agradecidos de que Dios sabe y es capaz de ayudar en nuestro momento de necesidad.

⁴ <http://www.commandtheraven.com/?p=1745>

⁵ <http://www.enduringword.com/commentaries/0203.htm>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





3:10 Ven, pues, ahora, y yo te enviaré a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel.

Dios podría hacerlo todo por sí mismo, pero el plan de Dios es trabajar con y a través de las personas: somos obreros junto con Él (2 Corintios 6:1). Dios le hizo saber a Moisés que lo iba a hacer, pero todavía quería usar a Moisés. Dios comienza a contarle a Moisés de Su plan de enviarlo a Faraón en Egipto (sí, el lugar del que había huido). Este es el verdadero propósito de Moisés; su verdadera misión. En lugar de tratar de hacerlo todo por sí mismo antes; sus insuficiencias son las posibilidades de Dios. Dios dice: "**Ven ahora...**" ¡Ahora es el momento! Dios no siempre lo hace de acuerdo a nuestro tiempo. ¡Es cuando Él lo dice!

3:11 Y Moisés dijo a Dios: –¿Quién soy yo para ir a Faraón y dar a luz a los hijos? de Israel de Egipto?— La pregunta de Moisés y la respuesta de Dios:

1. "¿Quién soy yo para ir a Faraón?" 40 años antes, Moisés pensó que sabía quién era: un príncipe de Egipto; un hebreo; él era el instrumento escogido por Dios para liberar a Israel. Después de cuarenta años de perseguir ovejas por el desierto, Moisés no tenía la misma confianza en sí mismo que antes.

3:12 Y él dijo: –Ciertamente yo estaré contigo, y esto te será por señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, servirás a Dios en este monte. ¡Esto es una certeza!

1. "Ciertamente estaré contigo": La respuesta de Dios tiene la intención de desviar el enfoque de Moisés de sí mismo y llevarlo a donde debería estar: en Dios. Por lo tanto, Dios nunca respondió a la pregunta "¿Quién soy yo?" En cambio, le recuerda a Moisés y le hace otra promesa: "Ciertamente estaré contigo".

La cuestión aquí no es quién es Moisés, sino de quién es. Dios, el "Yo Soy" lo ha enviado, y es Dios, el "Yo Soy" quien estará con él. De hecho, Dios no quiere que trabajemos por cuenta propia. Dios quiere que dependamos de Él para lograr

lo que sea que Él nos haya llamado a hacer. La tarea parecía imposible, humanamente hablando, pero con Dios, todas las cosas son posibles (Génesis 18:18). Dios le aseguró a Moisés que cuando sacara al pueblo de Egipto, serviría a Dios en esa montaña. El signo dado: "... y esto te será por señal de que yo te he enviado". El signo era la "montaña"; la misma montaña Moisés se encuentra con Dios en este mismo momento. Esta iba a ser la señal de que Dios había enviado a Moisés. Volverían a encontrarse en el mismo monte cuando él sacara al pueblo de Egipto.

RESUMEN:

Moisés estuvo una vez en el palacio del Faraón, ahora sus circunstancias han cambiado y ahora tiene ovejas en la parte trasera del desierto. Al llegar al monte de Dios, Horeb, está siendo preparado para el uso de Dios. Moisés tiene una aparición divina de Dios en una zarza ardiente que no se quemaría. Entonces, Moisés se apartó para ver este gran espectáculo (**3:1-3**).

Dios lo llama por su nombre desde la zarza y él responde: "**Aquí estoy**". Sus zapatos deben ser quitados en la presencia de Dios porque era tierra santa. Dios se presenta, y Moisés, asustado, esconde su rostro. Dios



PITWM VERSE BY VERSE 4 de septiembre de 2022

se reveló a Moisés al declarar su relación con los patriarcas (3:4-6).

Yo Soy le estaba hablando a Moisés. Dios ha escuchado los clamores de los hijos de Israel que fueron oprimidos por los egipcios. Este fue el momento para que Moisés regresara a Faraón con este mensaje para liberar al pueblo de Dios de la esclavitud egipcia. Dios da una promesa importante: "¡He descendido para liberarlos!" Este era el verdadero propósito de Moisés. Dios dice: "Ven ahora. Moisés preguntó: "¿Quién soy yo para ir?", y Dios le asegura que cuando saque al pueblo de Egipto, servirá a Dios en ese mismo monte, porque Dios mismo ciertamente estaría con él. La señal que Dios da es el "*monte*"; la misma montaña en la que Moisés se encuentra con Dios en ese mismo momento. La gente sería traída de vuelta a esta montaña en la que él estaba parado (3:7-12).

PITWM